

Informe sobre la trata de personas 2011

CUBA (Nivel 3)

Cuba es país de origen de adultos y niños sujetos a la trata sexual y a trabajos forzados. Según se informa, hay prostitución de menores en Cuba, y las leyes del país no parecen penalizar la prostitución de los niños de entre 16 y 18 años de edad. Ha habido casos en el pasado en los que ciudadanos cubanos han sido forzados a trabajar en la prostitución en el extranjero.

También ha habido alegatos de trabajo bajo coerción, sobre todo en el caso de las misiones cubanas asignadas a trabajar en el extranjero. Algunos cubanos que trabajan en el extranjero han declarado que sus asignaciones son voluntarias y bien remuneradas; sin embargo, otros han aducido que las autoridades cubanas han retenido sus pasaportes y que se ha restringido su movimiento. Es particularmente difícil medir el alcance de la trata en Cuba debido a la naturaleza cerrada del gobierno y a la escasez de información no oficial o independiente.

El gobierno de Cuba no cumple plenamente con las normas mínimas atinentes a la eliminación de la trata ni se esfuerza especialmente para hacerlo. Aunque fuentes relacionadas con los medios de comunicación han informado que el gobierno enjuició y condenó a tres responsables de trata sexual en 2011, el gobierno no respondió a las solicitudes de información relativas a dicha trata sexual ni tampoco acerca de los procesos judiciales por trabajos forzados o sobre los esfuerzos específicos desplegados durante el período que abarca el informe destinados a la protección de las víctimas de trata y a la prevención.

Recomendaciones para Cuba: Prohibir la trata sexual de todas las personas menores de 18 años de edad; en alianza con los especialistas en el tema de las víctimas de la trata asegurarse de que tanto los adultos como los niños tengan acceso a la protección y asistencia especializadas para víctimas de la trata de personas; adoptar medidas para asegurarse de que las víctimas identificadas de la trata sexual y laboral no sean sancionadas por actos ilegales cometidos como resultado directo de ser objeto de la trata de personas; y dar a conocer las medidas adoptadas para enfrentar la trata de seres humanos, incluidos datos sobre los procesos judiciales y las iniciativas de protección y prevención.

Enjuiciamiento

El Gobierno de Cuba no informó acerca de procesos judiciales por delitos de trata de personas durante el período abarcado por el informe. Al parecer, Cuba prohíbe la mayoría de las modalidades de trata por medio de varias disposiciones de su código penal; sin embargo, no se pudo verificar la aplicación de dichas disposiciones, y la prostitución de adolescentes mayores de 16 años de edad no es prohibida por la ley, por lo que dicha población es particularmente vulnerable a la trata de personas para fines sexuales. Durante el período cubierto por el informe, el gobierno no proporcionó datos oficiales sobre las investigaciones, el enjuiciamiento ni la condena de tratantes de personas, incluidos funcionarios cómplices en la trata (en 2011). En un paso positivo hacia la transparencia, el gobierno informó que había procesado judicialmente dos casos de trata sexual en años anteriores. Los medios de información indicaron que el gobierno había condenado y sancionado con largas penas de cárcel a varias personas implicadas en la organización y lucro financiero derivado de la prostitución infantil, una modalidad de la trata de personas para fines sexuales. El gobierno no informó acerca de ninguna capacitación específica contra la trata brindada a funcionarios durante 2011.

Protección

El gobierno no divulgó datos oficiales sobre la protección de las víctimas de la trata de personas en el período abarcado por el informe. Tampoco informó acerca de la identificación de las víctimas de la trata o sobre los procedimientos existentes para orientar a los funcionarios sobre la manera de identificar, por iniciativa propia, a las víctimas de la trata entre los grupos vulnerables - por ejemplo, a las personas que trabajan en la prostitución - y remitirlas a los servicios disponibles. El gobierno operó tres instalaciones, de buen renombre, para el tratamiento de niños que han sido víctimas de abuso sexual y físico. Asimismo, el gobierno operó una amplia red de refugios para las víctimas de violencia doméstica o de abuso infantil, pero no confirmó si las víctimas de la trata de personas recibieron tratamiento en dichos centros. El gobierno no suministró pruebas de que había instado a las víctimas de la trata de personas a aportar ayuda para la investigación y procesamiento judicial de los delincuentes responsables de dicha trata. El gobierno no informó acerca de la existencia de ninguna política destinada a garantizar que las víctimas identificadas de la trata no sean sancionadas por delitos cometidos como resultado directo de ser objeto de la trata.

Prevención

El gobierno no informó acerca de sus esfuerzos destinados a la prevención de la trata de personas realizados durante el período abarcado por el informe. Que se sepa, tampoco puso en marcha una campaña pública de concientización para impedir los trabajos forzados o la prostitución forzosa. El gobierno no informó acerca de la existencia de un equipo de trabajo contra la trata de personas, de un plan de acción anti-trata o de un mecanismo de monitoreo. Hubo una falta de transparencia acerca de las políticas y actividades del gobierno relacionadas con la trata de personas; no informó públicamente acerca de estas iniciativas. Que se sepa, el gobierno no desplegó esfuerzos destinados a reducir la demanda de sexo comercial. El gobierno no ha informado que se haya identificado un problema de turismo sexual infantil en el que estén implicados sus ciudadanos o dentro del país, aunque hubo indicaciones de que el turismo sexual infantil constituye un problema. Cuba no es parte del Protocolo de la ONU de 2000 sobre la trata de personas.